

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# La tercera ola de la pandemia destruyó 137.500 empleos en el primer trimestre

**EL IMPACTO DEL CORONAVIRUS/** El primer año de la crisis sanitaria destruyó 475.000 empleos y aumentó el paro en 340.000 personas. Las empresas despidieron a 624.000 trabajadores, mientras el sector público creció en 150.000 personas.

M.Valverde.Madrid

El primer trimestre del año suele ser un periodo bastante malo para el empleo. Siempre baja la ocupación, porque se destruye mucho trabajo temporal creado durante la Navidad, refleja el tiempo inestable del invierno y las empresas no tienen una decisión definitiva sobre cómo encarar el año en la contratación.

Sin embargo, este año, como en 2020, la pandemia del coronavirus se reflejó en una destrucción de empleo mayor que en otros trimestres, como se aprecia en el gráfico. Entre otras cosas, porque al problema del virus también hay que sumar la tormenta de frío y nieve -Filomena- que recorrió España en enero. Todas estas circunstancias apuntan a una caída del Producto Interior Bruto en el primer trimestre del año, como ha reconocido el propio Gobierno y, en consecuencia, a la destrucción de 137.000 empleos. Es una cifra inferior a los 285.600 puestos de trabajo reducidos en el primer trimestre de 2020, porque fue entonces cuando el Gobierno decretó la paralización de la economía, para combatir el virus. Sin embargo, el desplome de la ocupación de este año es superior al que hubo en el mismo trimestre de ejercicios anteriores, cuando había crecimiento económico.

Incluso, las cosas podían haber ido peor. Sin embargo,

en parte, el sector público continúa amortiguando la crisis del mercado laboral. Todos los sectores destruyeron empleo en el primer trimestre y en el último año, salvo la agricultura.

Así, entre enero y marzo, las administraciones y empresas públicas crearon 18.300 empleos. Un dato que contrasta con la destrucción de 155.800 empleos en el sector privado. En términos anuales, el dato es más llamativo. En los últimos doce meses, las empresas privadas destruyeron 623.900 empleos, lo que significa un descenso del 3,8%, mientras en el sector público aumentó en 149.400 personas. Es decir, con un incremento del 4,6%, el ritmo más elevado de crecimiento de la ocupación desde 2018.

Sin duda, el crecimiento de los empleados públicos se debe a la mano que ha abierto el Gobierno a las comunidades autónomas para que puedan gastar con el fin de que puedan hacer frente a la pandemia. Por ejemplo, en la sanidad. No obstante, la Comisión Europea también ha autorizado a los 27 a gastar sin medida para salir de la crisis. Por lo tanto, en el primer trimestre del año, la cifra total de ocupados fue de 19.206.800 personas lo que, en términos anuales, desde que estalló la crisis del coronavirus, supone una destrucción de 474.500 empleos. En términos relativos,

## EL IMPACTO DEL CORONAVIRUS EN EL MERCADO LABORAL

### > Ocupados

En miles de personas.

■ Crisis sanitaria

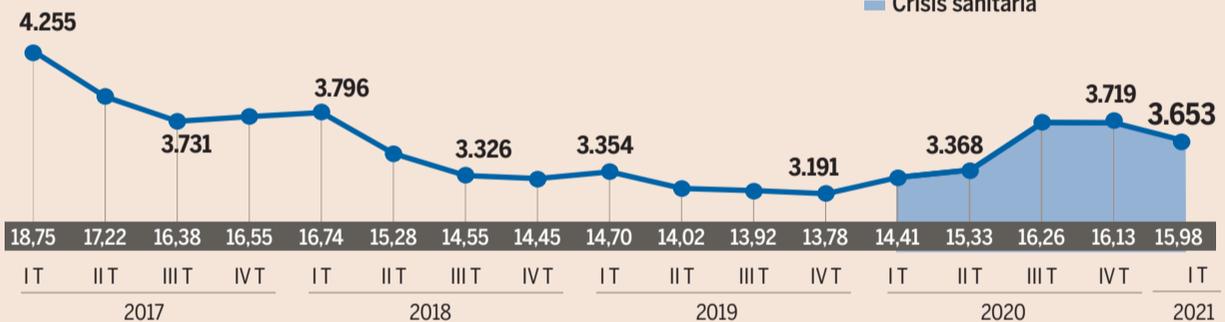


### > Parados

En miles de personas.

■ Tasa de paro, en porcentaje

■ Crisis sanitaria



### > Ocupación

Variación del primer trimestre sobre el 4º del año anterior



Expansión

Fuente: EPA

supone una caída del 2,4%. Los 19,2 millones de ocupados supone, aproximadamente, como haber vuelto al segundo trimestre de 2018. En el pri-

mer trimestre del año, el paro bajó en 65.800 personas. Esto se debe a la caída de la población activa, en 200.000 personas. Es decir, aquellos que tra-

bajan o que buscan ocupación por todos los medios. Incluso, hay un millón de personas que no pueden buscar empleo, a pesar de estar disponibles pa-

ra trabajar, porque sus empresas están cerradas, o muy mer-madas, por culpa de las medidas sanitarias. El paro aumentó en el último año en 340.000

## Mercado de trabajo y estabilidad social



Rafael Pampillón Olmedo

Ayer conocimos la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de este año. Entre enero y marzo, la población ocupada se ha reducido en 137.500 personas. Toda la destrucción de empleo se produce en el sector privado, que pierde 155.800 ocupados. Mientras tanto, el empleo público aumentó en 18.300 personas. Por comunidades autónomas, aumenta el número de

ocupados en Madrid (+40.400), Cataluña (+33.300) y Cantabria (+1.200). En el resto de las Comunidades Autónomas, se destruye empleo.

### Reducción de la población activa

A la reducción de la ocupación se une la disminución de la población activa: 203.400 personas menos que en el cuarto trimestre. Este abandono del mercado de trabajo se debe a diversas causas. En primer lugar, no se puede utilizar ningún método de búsqueda de empleo porque han cerrado algunas empresas que tienen capacidad para contratar.

Por otro lado, los trabajadores in-

vierten más tiempo en formarse en un contexto de cambio tecnológico profundo y rápido. Asimismo, en esta situación, hay personas que se tienen que dedicar a cuidar a dependientes de su propia familia (niños, ancianos, discapacitados). También hay trabajadores que deciden integrarse en la economía sumergida.

Finalmente, hay un porcentaje significativo de nuestra fuerza laboral que se ha desplazado a otros países que tenían sus fronteras abiertas. Precisamente, el INE acaba de informar de que el número de personas con nacionalidad española que reside en el extranjero mantiene su tendencia al

alza. El 1 de enero de 2021 era de 2.654.723. Esta cifra supone un incremento del 1,4% (36.131 personas) respecto a los datos a 1 de enero de 2020.

### El paro juvenil

Algo similar ocurre en el mercado de trabajo juvenil, en el que desde hace tiempo se vienen produciendo reducciones en la ocupación y la actividad. Así, en el primer trimestre de este año, la ocupación de personas de entre 16 y 24 años se redujo en 11.100 personas, y la actividad en 32.500. Sigue siendo muy preocupante la baja participación en el mercado de trabajo de jóvenes de entre 16 y 24 años. Estamos en

unas cifras de ocupación muy por debajo de los países del centro de Europa o de los países escandinavos. La tasa de paro juvenil sigue siendo muy alta, el 39,6%, (frente al 34% del primer trimestre de 2019 y al 17% de la Unión Europea). Para aumentar la participación de los jóvenes en el mercado de trabajo y reducir el paro, se necesita aumentar las políticas activas de empleo y de formación.

No se debe olvidar que en el mercado laboral de los jóvenes hay un alto número de graduados. Desde hace tiempo, las universidades españolas están produciendo más graduados de los que la sociedad es capaz de